

luego vío por Siria aver mejor passada, 2470 P  
ca avié grant sallida e larguera entrada.

Luengo serié de todo quanto vío contar: 2507  
non podrié a lo medio el día avondar; 2344 O  
mas en una hora— sopo mientes parar 2471 P  
lo que todos abades non lo sabrién asmar.

Mapamundi  
antropomórfico

Solémoslo leer, diz'lo la escriptura, 2508  
que es llamado mundo el omne por figura. 2345 O  
Qui comedir quisier' e asmar la fechura 2472 P  
entendrá que es bien razón sin depresura:

Asía es el cuerpo, segunt mio esçient'; 2509  
Sol e Luna, los ojos, que naçen de Orient'; 2346 O

2506c Aceptamos la conjetura *Siria* propuesta por Willis (1956-1957: 215 n. y 1974: 36) a partir del supuesto *Soria* de P; en realidad, en el manuscrito parece leerse *snia*, que permite explicar más fácilmente la confusión paleográfica de *v* e *y* desde *Syria*. La precisión geográfica, con todo, no figura en las fuentes habituales.

2507 Otro aparente recurso a la abreviación de materiales, que, por desconocerse la fuente concreta, no es posible aquilatar. El comentario de los vv. cd tiene de nuevo un aire irónico: 'Sólo en una hora pudo aprender / lo que todos los abades del mundo serían incapaces de imaginar'.

2508-2513 En el Pseudo Calístenes (β, II, 41) Alejandro contempla desde el cielo un círculo rodeado por una serpiente: la tierra circundada por el Océano. La descripción del mundo como círculo plano de acuerdo con los mapas de T en O (cfr. 276-280 y, más adelante, 2576-2586) se concilia aquí con una figuración antropomórfica. La idea del hombre como microcosmos es la base, a partir de los comentarios de los Evangelios (*Marcos* 16, 15 y *Juan* 1, 9-10; 3, 16-17, y 12, 32) y las epístolas de san Pablo *A los Romanos* (1, 20, y 8, 22-23) y *I Corintios* (7, 31) por Gregorio Magno, la *Glossa ordinaria* (c. 1150), Agustín o, en suelo hispano, Isidoro, cuyo *De natura rerum* (IX, 1-3; *Patrologia Latina*, 83) define expresamente al hombre como microcosmos, miniatura del mundo (Rico 2005: 38-39, 47-49 y 256-258, y Janin 2000-2001).

2508b 'Que el hombre es llamado mundo figuradamente'.

2508d *Depresura*: 'defecto' (Nelson, ed. 1979: 726 n.), quizás formado a partir de *deprehensa* (cfr. Berceo, *Martirio de san Lorenzo*: "Vincencio e Laurencio, omnes sin depresura", 2a; Tesauro, ed. 1992).

2509ab La idea cercana de que Asia es cabeza del mundo está en Isidoro (*Etimologías* III, 30; *De natura rerum* IX, 3); el santo también equipara el Sol y la Luna a los ojos del mundo (*Differentiae* II, 17, 48-50; *Patrologia Latina*, 83) (Rico

los braços son la cruz del Rëy Omnipotent', 2473 P  
que fue muerto en Asia por salut de la gent'.

La pierna que deçende del siniestro costado 2510  
es el regno de África, por ella figurado. 2347 O  
Toda la mandan moros, un pueblo renegado, 2474 P  
que oran a Mafómat, un traedor provado.

Es por la pierna diestra Ëuropa notada. 2511  
Ésta es más católica, de la fe más poblada; 2348 O  
ésta es de la diestra del Obispo santiguada:+ 2475 P  
tienen Petrus e Paulus en ella su posada.

La carne es la tierra, espessa e pesada; 2512  
el mar es el pellejo que la tiene çercada; 2349 O  
las venas son los ríos que la tienen temprada: 2476 P  
fazén diestro e siniestro+ mucha tornaviscada.

Los huessos son las peñas que alçan los collados; 2513  
cabellos de cabeça, las yervas de los prados: 2350 O

2005: 38-39, 49 y 254-246, n. 3). De la cruz como división de los continentes ha disertado ya el poeta, a propósito del mundo como mapa de T en O (cfr. 280), que, combinado con la representación antropomórfica, evoca la figura de Cristo crucificado (Pinet 2005: 1329).

2510cd Las variantes de P son más halagüeñas para los musulmanes (*pueblo muy dubdado*) y Mahoma (*profeta muy honrrado*), pero no parecen estas notas asu- mibles por un poeta que escribe por el tiempo la batalla de las Navas de Tolosa (Marcos Marín, ed. 1987: 64-65).

2511cd El *Obispo* 'jefe eclesiástico' de Roma, es decir, el Papa, según confirma la inmediata alusión a san Pedro (cfr. 286cd) (Corominas 1980, s. v.), enterra- do, como san Pablo, en Roma. Pese a lo que se desprende de la transcrip- ción de Willis (ed. 1934), el orden de estos versos es idéntico en O y P: el amanuense de O los invirtió pero, al advertir su error, anotó a la izquier- da del primer verso copiado una *b* y una *a* en el segundo, para indicar que deben ser leídos en orden inverso a su escritura —esta misma convención la había empleado en 2465cd, uso en este caso recogido en la edición de Willis.

2512-2513 Todas estas analogías son conocidas en la tradición anterior, cristiana y pagana: la carne como tierra está en el *De hebdomadibus*; el mar, al circun- dar la tierra en los mapas discario, es su lógica piel; los ríos como venas figuran en Séneca.; las peñas como huesos, en Filón; los cabellos como hierbas, en el *Libro de los secretos de Enoch*; de acuerdo con el *Corpus*